

La Puebla de Almoradiel, el lugar de la Mancha de Don Quijote

Daniel Consalles
daniel.consalles@gmail.com
Junio 2023, Spain

En este estudio tratamos de identificar el famoso “lugar de la Mancha” de Don Quijote, asumiendo que la distancia media por jornada es unos 30 kms e identificando tres poblaciones a menos de una día de distancia del pueblo de Don Quijote (El Toboso, Quintanar de la Orden y el Campo de Criptana). Añadiendo diversos criterios adicionales limitamos el alcance a una pequeña zona de cuatro villas (Quero, Miguel Esteban, La Villa de don Fadrique y la Puebla de Almoradiel). Finalmente, tras analizar el primer viaje a la venta del caballero, llegamos a la conclusión que la aldea de Don Quijote es la Puebla de Almoradiel.

INTRODUCCIÓN

“El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha”, publicado en 1605 por Miguel de Cervantes, se considera la primera novela moderna y una de las novelas más importantes de la literatura universal. La primera frase del libro es especialmente recordada por todos los lectores:

“En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor.”

Pero, ¿Cuál es el nombre del pueblo de Don Quijote que Cervantes no quería recordar?.

En 1614, se publicó una segunda parte por un autor desconocido con el pseudónimo de Alonso Fernandez de Avellaneda. La obra comienza directamente desvelando el secreto del nombre del pueblo: “Argamasilla de Alba”.

“Al Alcalde, Regidores, y hidalgos, de la noble villa de Argamasilla, patria feliz del hidalgo Caballero Don Quijote de la Mancha.”

Como respuesta, en 1615 Cervantes publicó la segunda parte oficial del Quijote, titulada “El ingenioso caballero don Quijote de la Mancha”. En esta segunda parte, Cervantes denuncia la obra de Avellaneda como falsa y corrige muchos de los datos sobre la vida de Don Quijote que allí se presentan. Curiosamente ni afirma ni desmiente que Argamasilla de Alba sea el pueblo de Don Quijote, y finaliza la obra dejando el misterio abierto de manera expresa:

“Este fin tuvo el Ingenioso Hidalgo de la Mancha, cuyo lugar no quiso poner Cide Hamete puntualmente, por dejar que todas las villas y lugares de la Mancha contendiesen entre sí por ahijársele y tenersele por suyo, como contendieron las siete ciudades de Grecia por Homero.”

Esta falta de desmentido oficial por parte de Cervantes consolidó a Argamasilla de Alba como principal candidato a aldea de Don Quijote. En 1906, para conmemorar el tercer centenario de la publicación del Quijote, el diario “El Imparcial” encargó a Azorín que realizase un viaje real siguiendo los pasos de Don Quijote. Como resultado escribió un libro titulado “La Ruta de Don Quijote”, comenzando el viaje en Argamasilla de Alba, dando por descontado que ese es el pueblo del Quijote.

A pesar de la popularidad de Argamasilla de Alba como “el lugar de la Mancha”, existen múltiples teorías que plantean candidatos alternativos como el Alcázar de San Juan, Miguel Esteban, Mota del Cuervo, Pedro Muñoz, Munera, Quero, Urda, Villanueva de los Infantes, Santa Maria de Campo Rus o Esquivias.

A día de hoy la identidad del pueblo de Don Quijote continúa siendo un misterio que pretendemos resolver en este estudio.

METODOLOGÍA

Se ha debatido sobre si realmente “En un lugar de la Mancha” era un pueblo concreto o si se trataba simplemente de un lugar indeterminado ficticio. En cualquier caso, teniendo en cuenta que la novela está redactada de una manera muy realista y consistente, siempre es posible identificar el pueblo que mejor se ajuste a la historia y asumir que ese es el pueblo del Quijote.

La metodología utilizada por la mayoría de los investigadores ha consistido en elegir un pueblo candidato (generalmente el propio pueblo del investigador) e ir identificando datos en el relato que apoyen dicha hipótesis. Esta metodología suele ir acompañada de un fuerte sesgo por parte del investigador en dar mayor relevancia a los datos que apoyan a su candidato, justificar los datos que van en contra e ignorar los datos que no puede justificar. La objetividad acaba perdiéndose por la especial relación sentimental que suele existir entre el investigador y su pueblo. Y los debates entre investigadores acaban resultando estériles ya que ningún investigador está preocupado por encontrar la verdad, sino únicamente por defender su candidatura. La metodología correcta debería ser justo la contraria, primero identificar los datos geográficos en el relato que permiten discriminar entre pueblos candidatos y finalmente seleccionar el candidato más probable sin que exista ningún vínculo emocional ni preferencia previa que afecte al resultado.

Los razonamientos que vamos a utilizar parte de una hipótesis muy sólida: que la distancia media recorrida por Don Quijote y Sancho Panza debería ser de unos **30 kms por jornada** como máximo. Se trata de un dato básico e imprescindible para calcular distancias a partir de los datos del relato. Todos los investigadores que han intentado calcular este dato han llegado a la misma conclusión, ya que son muchos los razonamientos que apoyan esta hipótesis.

La primera aproximación la podemos realizar utilizando como referencia el Camino de Santiago. La media de cada etapa diaria andando es de unos 22 kilómetros, muy pocas etapas superan los 30 kms y ninguna supera los 35 kms. Estos datos marcan una cota inferior, ya que Don Quijote y Sancho Panza se desplazan en burro y caballo, lo que les permite recorrer mayores distancias que a pie. Por otro lado, tomando referencias de documentos del siglo XIX, se indica que las jornadas de viaje en carruaje tenían una media de entre 7 y 8 leguas al día, es decir unos 40 kms al día. Esto nos marca una cota superior. Un buen caballo puede realizar jornadas de 60 kms sin excesivo esfuerzo. Sin embargo, Rocinante, el caballo de Don Quijote es un “rocin flaco”, un caballo de muy baja calidad, según se indica repetidamente en la obra. Por su parte, el burro es un animal relativamente lento pero muy resistente. Viajando a lomos de un burro como Sancho Panza se aconseja limitar las distancias por jornadas a 25 o 30 kms, ya que mayores distancias diarias suponen un esfuerzo excesivo para el animal. Por ello podemos deducir que Don Quijote y Sancho Panza recorrían una distancia diaria de entre 25 y 30 kms, y en ningún caso más de 35 kms por jornada.

Utilizando esta misma metodología en un trabajo anterior conseguimos identificar la ruta del tercer viaje de Don Quijote, lo que nos permite asumir este nuevo reto con optimismo.

En la primera fase de la investigación debemos identificar la Comarca donde se halla el pueblo de Don Quijote, que deberá estar ubicada obviamente en la región de La Mancha. La identificación de la comarca deberá basarse en la identificación de referentes geográficos presentes en el libro y en la hipótesis de partida de 30 kms por jornada. Necesariamente la comarca de Don Quijote debe incluir al Toboso, el pueblo de Dulcinea.

En la segunda fase debemos identificar los datos del relato que permitan descartar algunos pueblos de la comarca, y obtener así una lista reducida de posibles candidatos. Necesariamente los pueblos de esta lista reducida se encontrarán en la misma zona y serán pueblos colindantes entre sí. Finalmente, en la fase final reconstruiremos el primer viaje de Don Quijote a la Venta donde le arman caballero, permitiendo identificar el pueblo de Don Quijote.

LA COMARCA: EL COMÚN DE LA MANCHA

El Toboso

El Toboso, el pueblo de Dulcinea, es la principal referencia geográfica para iniciar la búsqueda del pueblo de Don Quijote. En varios momentos de la obra se indica que el Toboso está muy cerca, tan cerca que los vecinos de ambos pueblos se conocen entre sí.

*“y fue a lo que se cree, que en **un lugar cerca del suyo**, había una moza labradora de muy buen parecer, de quien él un tiempo anduvo enamorado, aunque según se entiende, ella jamás lo supo ni se dió cata de ello (...), vino a llamarla Dulcinea del Toboso, porque era natural del Toboso.*

Sancho insiste en que conoce a todos los vecinos del Toboso y que allí no vive ninguna mujer llamada Dulcinea.

*“Y en lo que dudaba algo, era en creer aquello de la linda Dulcinea del Toboso, porque nunca tal nombre, ni tal Princesa, había llegado jamás a su noticia, aunque **vivía tan cerca del Toboso**”.*

Cuando Don Quijote le confiesa que el verdadero nombre de Dulcinea es Aldonza Lorenzo, Sancho le responde que conoce a su padre, Lorenzo Corchuelo y a toda su familia. También explica algunas anécdotas donde queda claro que Aldonza Lorenzo no es una muchacha dulce sino una mujer bastante ruda.

“Dulcinea no sabe escribir ni leer, y en toda su vida ha visto letra mía ni carta mía, porque mis amores y los suyos han sido siempre platónicos, sin extenderse a más que a un honesto mirar. (...) tal es el recato y encerramiento con que su padre, Lorenzo Corchuelo, y su madre, Aldonza Nogales, la han criado.

-¡Ta, ta! -dijo Sancho-. ¿Que la hija de Lorenzo Corchuelo es la señora Dulcinea del Toboso, llamada por otro nombre Aldonza Lorenzo?

-Esa es -dijo don Quijote-, y es la que merece ser señora de todo el universo.

-Bien la conozco -dijo Sancho-, y sé decir que tira tan bien una barra como el más forzudo zagal de todo el pueblo. ¡Vive el Dador, que es moza de chapa, hecha y derecha y de pelo en pecho, y que puede sacar la barba del lodo a cualquier caballero andante, o por andar, que la tuviere por señora! ¡Oh hi de puta, qué rejo que tiene, y qué voz! Sé decir que se puso un día encima del campanario de la aldea a llamar unos zagales suyos que andaban en un barbecho de su padre, y aunque estaban de allí más de media legua, así la oyeron como si estuvieran al pie de la torre.”

En la segunda parte del Quijote, Don Quijote y Sancho inician una nueva aventura. Vuelven a salir de noche para no ser vistos, pero esta vez con dirección al Toboso. Don Quijote estima que pueden llegar al Toboso al amanecer y Sancho no le contradice, por lo que se asume que la distancia al Toboso se puede realizar en una sola jornada.

“Sancho amigo, la noche se nos va entrando a más andar, y con más oscuridad, de la que habíamos menester, para alcanzar a ver con el día al Toboso”

La noche es demasiado oscura para viajar y a los pocos kilómetros deciden parar en el campo a dormir. Al día siguiente continúan el viaje y llegan al anochecer. Confirmando que la distancia entre el Toboso y el pueblo de Don Quijote es de una jornada de viaje, es decir, menos de 30 kms.

“En estas, y otras semejantes pláticas se les pasó aquella noche, y el día siguiente, sin acontecerles cosa, que de contar, fuese, de que no poco le pesó a don Quijote: en fin, otro día al anochecer descubrieron la gran ciudad del Toboso”

Camino Real de Toledo a Murcia

El Toboso fue fundado en 1276 por Pelay Pérez Correauno, Gran Maestre de la Orden de Santiago, con el objetivo de proteger el Camino Real que unía Toledo con Murcia, una de las vías de comunicación más importantes de la Meseta Sur. En su primera aventura, después de pasar por Quintanar de Orden, Don Quijote

se enfrenta con unos mercaderes toledanos que se dirigen a Murcia a comprar seda. Necesariamente esta aventura debió ocurrir en el camino de Toledo a Murcia en algún punto relativamente cercano al Toboso.

*“En esto llegó a un camino que en cuatro se dividía, (...) soltó la rienda a Rocinante, dejando a la voluntad del rocín la suya, el cual siguió su primer intento, que fue el irse camino de su caballeriza, y habiendo andado como dos millas, descubrió Don Quijote un gran tropel de gente que, como después se supo, eran unos **mercaderes toledanos, que iban a comprar seda a Murcia.** (...) Un mozo de mulas de los que allí venían, que no debía de ser muy bien intencionado, oyendo decir al pobre caído tantas arrogancias, no lo pudo sufrir sin darle la respuesta en las costillas. Y llegándose a él, tomó la lanza, y después de haberla hecho pedazos, con uno de ellos comenzó a dar a nuestro Don Quijote tantos palos, que a despecho y pesar de sus armas le molió como cibera.(...)”*

Quintanar de la Orden

En su primera aventura, Don Quijote sale de la venta por la mañana y se encuentra con un labrador que está azotando a su criado. El criado se presenta como Andrés y el labrador como Juan Haldudo el rico, vecino de Quintanar de la Orden.

*“La del alba sería cuando Don Quijote salió de la venta (...) guió a Rocinante hacia su aldea, (...). No había andado mucho, cuando le pareció que a su diestra mano, (...) y atado en otra un muchacho desnudo de medio cuerpo arriba, de **edad de quince años**, que era el que las voces daba y no sin causa, porque le estaba dando con una pretina muchos azotes un labrador de buen talle (...), señor caballero, este muchacho que estoy castigando es un mi criado, que me sirve de guardar una manada de ovejas que tengo en estos contornos, (...) El labrador bajó la cabeza, y sin responder palabra desató a su criado, al cual preguntó Don Quijote que cuánto le debía su amo.(...) El daño está, señor caballero, en que no tengo aquí dineros: **véngase Andrés conmigo a mi casa, que yo se los pagaré un real sobre otro.** (...) Mire vuestra merced, señor, lo que dice, dijo el muchacho, que este mi amo no es caballero, ni ha recibido orden de caballería alguna, que es **Juan Haldudo el rico, vecino del Quintanar.** (...) No niego, hermano Andrés, respondió el labrador, y **hacedme placer de veniros conmigo**, que yo juro, por todas las órdenes de caballerías hay en el mundo, de pagaros, como tengo dicho, un real sobre otro.”*

Teniendo en cuenta la edad del muchacho que cuida las ovejas y la insistencia de Juan Haldudo de acercarse a su casa a recoger el dinero para pagarle, parece evidente que la acción transcurre a las afueras del pueblo de Quintanar de la Orden, a apenas 10 kms del Toboso. Ese mismo día Don Quijote acaba pasando la noche en su propia casa, lo que implica que el Quintanar se encuentra a menos de una jornada de viaje del pueblo de Don Quijote.

Campo de Criptana

La primera aventura de Sancho Panza como escudero es la mítica lucha de los molinos de viento que Don Quijote confunde con gigantes.

“En esto descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo, y así como Don Quijote los vió, dijo a su escudero: la ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta o poco más desaforados gigantes con quien pienso hacer batalla”

Más de treinta molinos en un mismo pueblo es una cantidad desproporcionada de molinos. Con unos pocos molinos en cada pueblo es más que suficiente para moler el trigo de los habitantes de la zona. Sin embargo, existe un lugar en la Mancha con esa gran cantidad de molinos: el Campo de Criptana, que además se encuentra a tan solo 17 kms del Toboso.



Fig 2: Los famosos molinos del Campo de Criptana

En el Catastro de Ensenada, realizado en 1752 por orden del Marqués de la Ensenada, Ministro del rey Fernando VI, se confirma el número de molinos del Campo de Criptana:

“Se hallan situados treinta y cuatro molinos harineros andantes, y de viento, y uno de Agua”.

Consuegra es el segundo pueblo de la Mancha con más molinos, pero nunca ha tenido más de 12. Según el relato, en su segunda aventura salieron de su pueblo de noche y al amanecer se encontraron los molinos. Lo que indica que el pueblo del Quijote se encuentra a menos de una jornada de viaje al Campo de Criptana.

“Una noche se salieron del lugar sin que persona los viese, en la cual caminaron tanto, que al amanecer se tuvieron por seguros de que no los hallarían aunque les buscasen. (...) Acertó Don Quijote a tomar la misma derrota y camino que el que él había antes tomado en su primer viaje, que fue por el Campo de Montiel, por el cual caminaba con menos pesadumbre que la vez pasada, porque por ser la hora de la mañana y herirles a soslayo los rayos del sol, no les fatigaban. (...) En esto descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo.”

Tras el encuentro con los molinos, Don Quijote decide ir a Puerto Lápice y tardan una jornada en llegar. Puerto Lápice se encuentra a 30 kms de Campo de Criptana, lo que concuerda con las hipótesis planteadas hasta el momento: Que el encuentro con los molinos se produjo en el Campo de Criptana y que la distancia media recorrida por jornada es de unos 30 kms.

“Y ayudándole a levantar, tornó a subir sobre Rocinante, que medio despaldado estaba; y hablando en la pasada aventura, siguieron el camino del puerto Lápice, porque allí decía Don Quijote que no era posible dejar de hallarse muchas y diversas aventuras, por ser lugar muy pasajero (...) En resolución, aquella noche la pasaron entre unos árboles, (...) Tornaron a su comenzado camino del puerto Lápice, y a hora de las tres del día le descubrieron.”

Campo de Montiel

Cervantes indica de manera explícita que el episodio de los molinos de viento ocurre en el Campo de Montiel.

“Acertó don Quijote a tomar la misma derrota y camino, que él había tomado en su primer viaje, que fue por el Campo de Montiel (...) En esto descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo”.

Aquí nos encontramos con una contradicción en el relato, ya que la comarca del Campo de Montiel se encuentra a 50 kms al sur del pueblo de Campo de Criptana. Esto nos deja con tres alternativas:

1. Que el incidente de los molinos no ocurrió en el Campo de Criptana sino en otro pueblo
2. Que se trata de un error de Cervantes al nombrar el Campo de Montiel
3. Que para Cervantes, Criptana formaba parte del Campo de Montiel

La localización del incidente de los molinos de viento en Campo de Criptana es muy sólida y coherente con el resto del relato, tanto por la inusual cantidad de molinos que no existe en ningún otro lugar de España, como por la cercanía al Toboso (15 kms) y a Puerto Lápice (30 kms). En realidad, si asumimos cualquier otro lugar para este incidente, la coherencia de la novela desaparece completamente y la propia búsqueda del pueblo de Don Quijote deja de tener sentido.

La segunda opción es asumir que la referencia al Campo de Montiel es un error o un despiste de Cervantes. Pero esta alternativa tampoco es válida, ya que hasta en cinco ocasiones se insiste en que las primeras aventuras ocurrieron en el Campo de Montiel, donde no se encuentra el Toboso.

"Y pongan los ojos en las que están por venir, que desde ahora en el camino del Toboso comienzan, como las otras comenzaron en los Campos de Montiel".

Finalmente nos queda otra hipótesis posible. Asumir que para Cervantes, toda la zona al sur de Campo de Criptana formaba parte, directa o indirectamente de la comarca del Campo de Montiel. Esta hipótesis es bastante verosímil ya que existen varios documentos antiguos que vinculan la zona de Criptana y Socuéllamos como dependiente del Campo de Montiel, así como diversos mapas de la época de Cervantes que sitúan incorrectamente al Campo de Montiel mucho más al norte de su posición real.

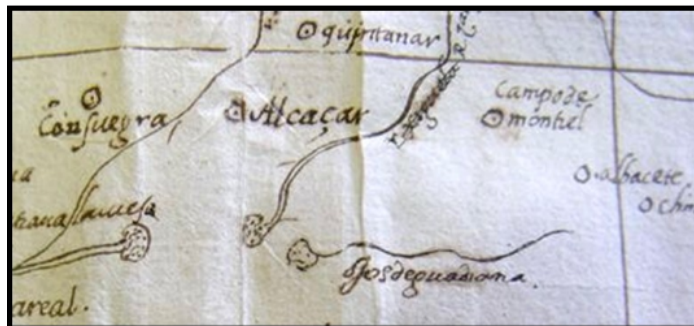


Fig 3: Mapa de la época de Cervantes, donde Campo de Montiel se muestra al este del Alcázar de San Juan

Es razonable concluir que para Cervantes, existían dos Campos de Montiel, el "antiguo Campo de Montiel", desde Criptana hacia el sur (incluyendo la actual comarca de Campo de Montiel), y el "moderno Campo de Montiel" que se corresponde únicamente con la actual comarca de Campo de Montiel.

*"Don Quijote de la Mancha, de quien opinión, por todos los habitantes del distrito del Campo de Montiel fue el más casto enamorado y el más valiente caballero que muchos años a esta parte se vio en aquellos contornos (...). Pisó por ella el uno y otro lado de la gran Sierra Negra y el famoso Campo de Montiel, hasta el herboso llano de Aranjuez (...). Comenzó a caminar por el **antiguo y conocido Campo de Montiel** y era verdad que por él caminaba".*

La Cueva de Montesinos

Tras tres días de viaje a Zaragoza y cuatro días descansando en casa de Don Diego, Don Quijote decide aprovechar la oportunidad y visitar la famosa cueva de Montesinos, a pesar de encontrarse a dos jornadas y media de distancia de ella. Cabe destacar que para llegar a la Cueva necesitan la ayuda de un guía que les indique cómo llegar.

"Cuatro días estuvo don Quijote regaladísimo en la casa de don Diego, (...) donde esperaba entretener el tiempo hasta que llegase el día de las justas de Zaragoza, que era el de su derecha derrota; y que primero había de entrar en la cueva de Montesinos, de quien tantas y tan admirables cosas en aquellos contornos se contaban (...). El licenciado le dijo que le daría a un primo suyo, famoso estudiante y muy aficionado a leer libros de caballerías, el cual con mucha voluntad le pondría a la boca de la misma cueva, y le enseñaría las lagunas de Ruidera, famosas así mismo en toda la Mancha."

Tanto los días de viaje empleados como la necesidad de un guía, indican sin lugar a dudas que se encuentran muy lejos de su comarca. La Cueva de Montesinos forma parte del Campo de Montiel, a tan solo 6 kms de Ossa de Montiel y 27 kms de Montiel, mientras que se encuentra a 65 kms del Toboso y a 58 kms de Campo de Criptana. Estos datos son coherentes con situar al pueblo de Don Quijote cerca del Toboso y lejos del Campo de Montiel.

Común de la Mancha

En 1353, Don Fadrique, Maestre de la Orden de Santiago, atendiendo a la petición de diversos pueblos de la zona bajo su jurisdicción, creó el Común de la Mancha con capital en Quintanar de la Orden.

"Sepan cuantos esta carta vieren como nos Don Fadrique por la gracia de Dios, Maestre de la Orden de Caballería de Santiago, por razón, que los Concejos de los Homes-buenos de los nuestros Lugares del Campo (de Criptana), de Villajos, de Pedro Muñoz, del Toboso, de Miguel Esteban, de la Puebla de Almuradiel, de Quintanar, de Villanueva (de Alcardete), de Villamayor (de Santiago), de Guzques, del Hinojoso, del Cuervo (Mota del Cuervo) y Puebla del Aljibe (Santa María de los Llanos)"



Fig 4: Mapa del Común de la Mancha en 1353

El Común de la Mancha es una comarca histórica muy pequeña que incluye al Toboso, al Campo de Criptana y a Quintanar de la Orden, que son las tres referencias geográficas principales para situar el pueblo de Don Quijote. Adicionalmente cabe destacar que el Camino Real de Toledo a Murcia atraviesa esta comarca de este a oeste. Con estos datos, podemos afirmar sin lugar a dudas que el pueblo de Don Quijote se encuentra en la comarca histórica del Común de la Mancha o en un lugar muy cercano a ella.

En el siguiente gráfico se muestra la comarca del Común de la Mancha y se identifican los pueblos que se encuentran a menos de 30 kms de las tres poblaciones de referencia (El Toboso, Quintanar de la Orden y Campo de Criptana).

Concretamente hay **8 poblaciones** en esta comarca que cumplen los criterios geográficos fundamentales: (1) Miguel Esteban, (2) Pedro Muñoz, (3) Alcazar de San Juan, (4) la Puebla de Almoradiel, (5) Quero, (6) la Villa de Don Fadrique, (7) Mota del Cuervo y (8) Santa María de los Llanos. Hay que destacar que todas estas poblaciones ya han sido propuestas como candidatos del Lugar de la Mancha en repetidas ocasiones por motivos obvios y con razonamientos bien justificados.

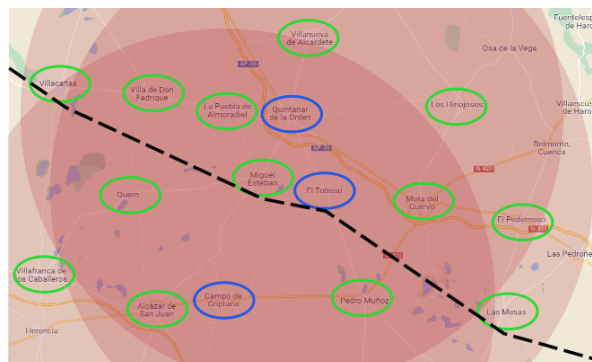


Fig 5: Poblaciones a menos de 30 kms del Toboso, Quintanar de la Orden y Campo de Criptana

Siendo generosos y ampliando el radio a 35 kms, podemos incorporar a otras 6 poblaciones candidatas: (1) Villafranca de los Caballeros, (2) Villacañas, (3) Villanueva de Alcardete, (4) los Hinojosos, (5) el Pedernoso y (6) las Mesas. Cualquier otra población diferente a estos **14 candidatos** debe ser descartada de manera absoluta.

La primera sorpresa de este análisis es que debemos descartar a Argamasilla de Alba como candidato válido, ya que se encuentra a 44 kms del Toboso y a 52 kms de Quintanar de la Orden. Otros candidatos propuestos que también deben descartarse por encontrarse muy lejos de esta zona serían: Urda, Santa María del Campo Rus, Camuñas, Munera o Villanueva de los Infantes.

CRITERIOS PARA DESCARTAR CANDIDATOS

Pueblo sin molinos de viento

Al final de su primera aventura, un vecino recoge a Don Quijote y lo trae de vuelta al pueblo.

“quiso la suerte que cuando llegó a este verso acertó a pasar por allí un labrador de su mismo lugar, y vecino suyo, que venía de llevar una carga de trigo al molino;”

El vecino venía de llevar a moler el trigo a un molino de una población vecina, lo que implica que en la aldea de Don Quijote no había molinos de viento. Este dato es coherente con el desconocimiento de Don Quijote de los molinos de viento, que confunde con gigantes. Aparte de los molinos de Campo de Criptana, se tiene constancia que en tiempos de Cervantes había molinos de viento en el Toboso, las Mesas, Mota del Cuervo. Belmonte, el Pedernoso y Villaescusa de Haro.

Ventas por Castillos

Una de las situaciones más características y conocidas de la novela es la obsesión de Don Quijote con identificar ventas con castillos. Esta cómica situación se repite varias veces en el libro.

“y como a nuestro aventurero todo cuanto pensaba, veía o imaginaba, le parecía ser hecho y pasar al modo de lo que había leído, luego que vió la venta se le representó que era un castillo con sus cuatro torres y chapiteles de luciente plata, sin faltarle su puente levadizo y honda cava, con todos aquellos adherentes que semejantes castillos se pintan. Fuese llegando a la venta (que a él le parecía castillo)”

En el fondo, Don Quijote sabe que se trata de una Venta, pero su ilusión por encontrarse con un castillo es tan fuerte que le hace imaginar otra realidad. La situación tiene gracia porque en esa zona de la Mancha no hay ningún castillo. Esto provoca una contradicción en la mente de Don Quijote, que imagina un mundo que ya no existe lleno de castillos y caballeros andantes. Si Don Quijote hubiese pasado por delante de un castillo real y lo hubiese ignorado, la situación habría perdido todo el sentido.

Los castillos más cercanos al Campo de Criptana se encuentran a más de 40 kms. Al este se encuentra el Castillo de Belmonte, al oeste el castillo de Consuegra y al sur el castillo de Peñarroya.



Fig 6: Castillos de Belmonte, Consuegra y Peñarroya

Estos tres castillos representan el sueño caballeresco de Don Quijote. Para que la novela tenga sentido, estos castillos no pueden estar muy cerca del pueblo del Quijote ni encontrarse en ninguna de sus rutas.

Si observamos un mapa vemos que el castillo de Consuegra se encuentra a 20 Kms de Villafranca de los Caballeros, el castillo de Peñarroya se encuentra a 15 Kms de Argamasilla de Alba y el impresionante castillo de Belmonte se encuentra a 15 Kms de Mota del Cuervo, 11 Kms de Santa María de los Llanos, 9 kms del Pedernoso y 10 Kms de los Hinojosos. Todos estos municipios quedarían descartados como candidatos válidos.

La aldea

Siempre que Cervantes hace referencia al pueblo de Don Quijote, lo identifica como "lugar" o "aldea" y nunca lo califica como "villa", "gran pueblo" o "ciudad". La denominación de "aldea" se repite decenas de veces a lo largo de la novela.

"Nunca fuera caballero de damas tan bien servido, como fuera Don Quijote cuando de su aldea vino"

"Con este pensamiento guió a Rocinante hacia su aldea"

"Don Quijote, el cual, contentísimo de lo sucedido, pareciéndole que había dado felicísimo y alto principio a sus caballerías, con gran satisfacción de sí mismo iba caminando hacia su aldea"

"si no volviere, puedes tú volverte a nuestra aldea, y desde allí por hacerme merced y buena obra, irás al Toboso, donde dirás a la incomparable señora mía Dulcinea"

"y no durará más en hacerse la enmienda de cuanto quiera vuestra merced ser servido de venirse conmigo a mi aldea; que allí le podré dar más de trescientos libros"

"dieron orden para que, sin ponerse al trabajo de volver Dorotea y don Fernando con don Quijote a su aldea, con la invención de la libertad de la reina Micomicona, pudiesen el cura y el barbero llevársela, como deseaban, y procurar la cura de su locura en su tierra."

"Eso haré yo de muy buena gana, señor mío -respondió Sancho-, y volvamos a mi aldea"

"y a cabo de seis días llegaron a la aldea de don Quijote"

"Fue de castiza ralea, y tuvo asomos de dama; del gran Quijote fue llama, y fue gloria de su aldea."

"¿qué escudero hay tan pobre en el mundo, a quien le falte un rocín, y un par de galgos, y una caña de pescar, con que entretenerse en su aldea?"

En comparación, al Toboso se le denomina "aldea" en varias ocasiones, pero también se le califica de "Gran Ciudad del Toboso".

"Prometióselo don Quijote, dio Sansón la vuelta a su lugar, y los dos tomaron la de la gran ciudad del Toboso."

Esto indica que el pueblo de Don Quijote debería tener pocos habitantes y que sería una población pequeña en comparación con el Toboso, que en esa época contaba con unos 900 vecinos.

En la novela se nos muestra al cura y al barbero como las máximas autoridades del pueblo, encargadas de resolver los problemas derivados de la locura de Don Quijote. Así mismo se presenta al bachiller Sansón Carrasco como una de las personas más cultas e inteligentes del pueblo. Una situación típica de cualquier pueblo relativamente pequeño, con unos pocos clérigos, pocos funcionarios del estado y sin infraestructuras relevantes.

Por su parte, el Alcázar de San Juan era la capital del Priorato de San Juan. En 1530 contaba con 18.480 habitantes y vivían en ella muchos hombres ricos y cortesanos. En 1532, se creó el convento de San Francisco de Asís. En este convento se fundó la que fue la Universidad de Alcázar, con las cátedras de medicina, teología,

historia sagrada y filosofía. En este mismo siglo se creó en Alcázar la fábrica real de pólvora, la más importante del reino y que llegó a emplear hasta 500 hombres. El Alcázar de San Juan estaba gobernado por un caballero de la Orden de San Juan, con el título de Gobernador y Justicia Mayor. El Alcázar de San Juan es demasiado grande e importante para ser considerado un candidato válido a pueblo del Quijote

¿Lugar o Villa?

Antiguamente en Castilla, a los pueblos pequeños se les llamaba “lugares”. Cuando un Lugar adquiría suficiente relevancia se le concedía el título de Villa, lo que llevaba asociado una serie de privilegios como organizar mercados o celebrar juicios. Los pueblos con el título de Villa se identificaban erigiendo una columna especial en la plaza del pueblo llamada Picota. En la primera y mítica frase del libro, Cervantes indica que el pueblo de Don Quijote es un Lugar. Sin embargo, en la segunda parte del Quijote, la mujer de Sancho escribe una carta indicando que el pueblo de Don Quijote es una Villa con picota, y no un lugar.

“la fuente del pueblo se ha secado y un rayo ha caído en la picota”.



Fig 7: Ejemplo de picota

Esta aparente contradicción podría explicarse asumiendo que Cervantes creía realmente que el pueblo del Quijote era un lugar sin picota cuando escribió la primera parte de la novela. Pero tras la popularidad que adquirió su obra debió tener constancia que el pueblo que había elegido para Don Quijote era en realidad una Villa. En la segunda parte del Quijote trató de corregir el error pero de forma muy sutil, para no tener que modificar su mítica primera frase. Por un lado hizo aparecer una referencia a la “picota” de la plaza del pueblo, mientras que por otro, en el último párrafo del libro dejó por escrito que el pueblo de Don Quijote podría ser un lugar o una villa:

*“Este fin tuvo el Ingenioso Hidalgo de la Mancha, cuyo lugar no quiso poner Cide Hamete puntualmente, por dejar que **todas las villas y lugares de la Mancha** contendiesen entre sí”*

Como conclusión podemos asumir que el pueblo de Don Quijote es una Villa con picota, pero lo suficientemente pequeño como para poder ser confundido con un Lugar sin picota. Esta situación descarta a todas aquellas aldeas que no tengan el título de Villa y a todos las poblaciones tan grandes que no puedan ser confundidas con un lugar sin picota.

Si aceptamos como razonable esta confusión de Cervantes, debemos descartar también todas las poblaciones que en su propio nombre indiquen que se trata de villas y que por lo tanto no hay opción a confusión, como Villanueva de Alcardete, Villafranca de los Caballeros, Villacañas o Villamayor de Santiago. Por su parte, la Villa de Don Fadrique es un caso especial, ya que cambió de nombre recientemente y en tiempos de Cervantes se llamaba la Puebla de Don Fadrique.

Puerto Lápice

En su segunda aventura, Don Quijote y Sancho Panza fueron al Campo de Criptana donde tuvieron el incidente de los molinos. Tras el incidente Don Quijote decidió poner rumbo a Puerto Lápice:

“Y ayudándole a levantar, tornó a subir sobre Rocinante, que medio despaldado estaba; y hablando en la pasada aventura, siguieron el camino del puerto Lápice, porque allí decía Don Quijote que no era posible dejar de hallarse muchas y diversas aventuras, por ser lugar muy pasajero (...) En resolución,

aquella noche la pasaron entre unos árboles, (...) Tornaron a su comenzado camino del puerto Lápice, y a hora de las tres del día le descubrieron.”

La lógica del relato da a entender que el Campo de Criptana está más cerca de su pueblo que Puerto Lápice, y que Criptana está de camino a Puerto Lápice. De lo contrario la aventura no tendría sentido, ya que podrían haber ido directamente a Puerto Lápice donde esperaban encontrar aventuras con mayor facilidad.

Villafraña de los Caballeros y el Alcázar de San Juan se encuentran en esta situación. Si estos municipios fuesen el pueblo de Don Quijote, después de la aventura de los molinos y después de decidir ir a Puerto Lápice, habrían ido en dirección de vuelta al propio pueblo, y habrían dormido esa misma noche en el bosque en las afueras de su propio pueblo. De ser este el caso, Cervantes lo debería haber explicado y justificado de alguna manera, ya que se trataría de una situación aparentemente ilógica.

Tembleque

En un momento de la novela, Sancho Panza explica que una vez no pudo ir al entierro de un amigo porque se encontraba trabajando en Tembleque.

“Y así, digo que, llegando el tal labrador a casa del dicho hidalgo convidador, que buen poso haya su ánima, que ya es muerto, y por más señas dicen que hizo una muerte de un ángel, que yo no me hallé presente, que había ido por aquel tiempo a segar a Tembleque”

Villacañas se encuentra a tan solo 15 kms de Tembleque, por lo que podría haber acudido al entierro y volver al trabajo el mismo día. Esto descarta a Villacañas como candidato válido.

Dos caminos: Toboso y Criptana

Cervantes indica explícitamente que desde el Lugar de la Mancha parten dos caminos diferentes, un camino va en dirección al Toboso y otro camino diferente va en dirección al Campo de Criptana.

“Acertó don Quijote a tomar la misma derrota y camino, que él había tomado en su primer viaje, que fue por el Campo de Montiel (...) En esto descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo”.

“Y pongan los ojos en las que están por venir, que desde ahora en el camino del Toboso comienzan, como las otras comenzaron en los Campos de Montiel”.

El camino de los Hinojosos a Campo de Criptana pasa por el Toboso, lo cual contradice el relato. Por su parte, desde Villanueva de Alcardete es necesario pasar por Quintanar de la Orden, tanto para llegar al Toboso como para llegar a Criptana. Por lo que ninguno de estas dos poblaciones cumple con el requisito establecido. En general, cualquier lugar que se encuentre a más de 40 kms de ambas poblaciones se encontrará en la misma situación: que el camino hacia el Toboso y hacia Campo de Criptana serán el mismo, contradiciendo el relato.

Los rayos de sol de soslayo

Según la descripción, dirigiéndose hacia el Campo de Criptana el sol les daba de lado (de soslayo), lo que indica que iban caminando hacia el sur o hacia el norte.

“Acertó Don Quijote a tomar la misma derrota y camino que el que él había antes tomado en su primer viaje, que fue por el Campo de Montiel, por el cual caminaba con menos pesadumbre que la vez pasada, porque por ser la hora de la mañana y herirles a soslayo los rayos del sol, no les fatigaban.”

Esto indica que la aldea de Don Quijote se sitúa al Norte o al Sur del Campo de Criptana, y no al este o al oeste. Villafraña de los Caballeros, Alcázar de San Juan, Pedro Muñoz y Las Mesas no cumplen con este criterio.

Los mercaderes toledanos

A la vuelta del primer viaje, tras pasar por Quintanar de la Orden continúa andando durante dos millas cuando se cruza con los mercaderes toledanos que van a Murcia. Estos mercaderes necesariamente iban de Toledo a Murcia, por lo que viajaban de este a oeste.

“Soltó la rienda a Rocinante, dejando a la voluntad del rocín la suya, el cual siguió su primer intento, que fue el irse camino de su caballeriza, y habiendo andado como dos millas, descubrió Don Quijote un gran tropel de gente que, como después se supo, eran unos mercaderes toledanos, que iban a comprar seda a Murcia”

El hecho de cruzarse con ellos implica que Don Quijote estaba desplazándose en dirección contraria, de oeste a este, en dirección a su aldea. Por lo tanto el pueblo debería encontrarse al oeste de Quintanar de la Orden. Hay muchos pueblos que no cumplen con este requisito: Los Hinojosos, Mota del Cuervo, Santa María de los Llanos, el Pedernoso y las Pedroñeras se encuentran al este de Quintanar, Villanueva de Alcardete al Norte y Pedro Muñoz se encuentra al Sur.

Adicionalmente, para llegar de Quintanar a Pedro Muñoz, el camino más corto pasa justo por el Toboso. Pero en su primera salida Don Quijote no pasa por el Toboso, ya que ese dato sería demasiado relevante para la historia como para pasarlo por alto. Otro dato más en contra de la candidatura de Pedro Muñoz.

Ruta Sur a Zaragoza

En un trabajo anterior titulado *“La Ruta Del Tercer Viaje de Don Quijote”* (<https://vixra.org/abs/2209.0141>) propusimos que la ruta del tercer viaje de Don Quijote desde el Toboso a Zaragoza se realizó bordeando la serranía de Cuenca por el sur, iniciando el viaje por el camino de Murcia en dirección a Valencia, girando al Norte en la localidad de Utiel y pasando por Teruel en dirección a Zaragoza. Todo ello con un ritmo de viaje de unos 30 kms de media diaria

Esta hipótesis nos permitió trazar una ruta lógica entre el Toboso a Zaragoza pasando por la Cueva de Montesinos, siguiendo el relato de la obra de manera estricta y sin asumir ningún cambio de dirección ajeno al relato ni ningún trayecto incoherente o ilógico.

Esta ruta pasa por las localidades de Mota del Cuervo, Santa María de los Llanos, el Pedernoso, las Mesas, las Pedroñeras y el Provencio, descartando todas estas localidades como candidatos a pueblo del Quijote.

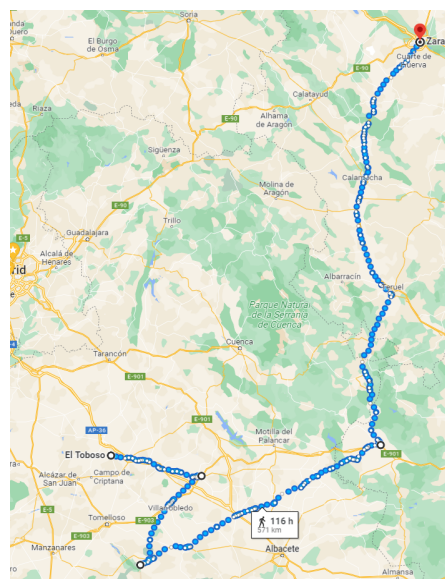


Fig 8: Ruta Sur completa, incluyendo el desvío a la Cueva de Montesinos, según nuestra hipótesis

RESTRINGIENDO LA ZONA

Las cuatro villas

Todos estos criterios se pueden resumir en la siguiente definición: **“una villa al oeste de Quintanar de la Orden, al norte de Campo de Criptana y a menos de 30 kms Criptana y el Toboso”**. Con esta definición encontramos a los cuatro pueblos finalistas (Miguel Esteban, Quero, La Villa de Don Fadrique y La Puebla de Almoradiel), todos ellos cumplen con todos los criterios geográficos establecidos hasta ahora. Como predijimos, se trata de cuatro pueblos colindantes entre sí y se encuentran en área muy limitada de apenas 7 kms de diámetro.



Fig 9: Las cuatro villas

En el Camino Real de Toledo a Murcia

Según indica el cura, el camino real de Toledo a Murcia y Cartagena pasa justo por mitad de su pueblo.

“-Si así es -dijo el cura-, por la mitad de mi pueblo hemos de pasar, y de allí tomará vuestra merced la derrota de Cartagena, donde se podrá embarcar con la buena ventura,”

Esta situación es coherente con el relato del primer viaje, en el que de camino de vuelta a su pueblo se cruza con unos mercaderes toledanos que van a Murcia. Don Quijote recibe una paliza y lo recoge un vecino suyo que volvía al pueblo, previsiblemente por el mismo Camino Real.

“dejando a la voluntad del rocín la suya, el cual siguió su primer intento, que fue el irse camino de su caballeriza, y habiendo andado como dos millas, descubrió Don Quijote un gran tropel de gente que, como después se supo, eran unos mercaderes toledanos, que iban a comprar a Murcia. (...) quiso la suerte que cuando llegó a este verso acertó a pasar por allí un labrador de su mismo lugar, y vecino suyo, que venía de llevar una carga de trigo al molino; (...) llegaron al lugar a la hora que anochecía; pero el labrador aguardó a que fuese algo más noche, porque no viesen al molido hidalgo tan mal caballero. Llegada, pues, la hora que le pareció, entró en el pueblo y en casa de Don Quijote.”

El Camino Real de Toledo a Murcia atraviesa las poblaciones de Miguel Esteban, la Villa de Don Fadrique y la Puebla de Almoradiel. Sin embargo, Quero no se encuentra justo en el Camino, sino a unos seis kilómetros del mismo, por lo que debemos descartarlo por no cumplir con este criterio.

Demasiado cerca del Toboso

La cercanía al Toboso es la principal referencia geográfica para hallar el famoso lugar de la Mancha. Sin embargo en el caso de Miguel Esteban esa distancia llega a ser demasiado corta, de tan solo 6 kms (una legua), una distancia que se puede recorrer fácilmente en apenas una hora.

En su tercera aventura Don Quijote y Sancho Panza salen de noche y el bachiller Sansón Carrasco les acompaña durante media legua (3 kms) y se vuelve a casa.

“al anochecer, sin que nadie lo viese sino el bachiller, que quiso acompañarles media legua del lugar, se pusieron en camino del Toboso,(...) dio Sansón la vuelta a su lugar, y los dos tomaron la de la gran ciudad del Toboso.”

Pero la noche es demasiado oscura y deciden parar. Al día siguiente reanudan la marcha y llegan al anochecer del siguiente día.

“Sancho amigo, la noche se nos va entrando a más andar, y con más oscuridad, de la que habíamos menester, para alcanzar a ver con el día al Toboso (...) En estas, y otras semejantes pláticas se les pasó aquella noche, y el día siguiente, sin acontecerles cosa, que de contar, fuese, de que no poco le pesó a don Quijote: en fin, otro día al anochecer descubrieron la gran ciudad del Toboso”

Si el lugar de la Mancha fuese Miguel Esteban, este viaje no tendría sentido. El bachiller les había acompañado 3 kms, por lo que estarían a tan solo otros 3 kms del Toboso. No sería lógico que hubiesen parado por muy oscura que fuese la noche, y sobre todo, no tendría sentido que tardasen un día entero en recorrer esos 3 kms que pueden hacerse fácilmente en media hora andando.

EL PRIMER VIAJE DE DON QUIJOTE

Los dos finalistas

En esta investigación hemos identificado el lugar de la Mancha como **“un pueblo pequeño al norte de Criptana y al oeste de Quintanar, atravesado por el Camino Real de Toledo a Murcia en algún punto entre Tembleque y el Toboso, pero no demasiado cerca de estos pueblos”**.

Con esta descripción hemos acotado las posibilidades a únicamente dos candidatos: La Villa de Don Fadrique y La Puebla de Almoradiel. Ambos finalistas son candidatos muy sólidos, pero debemos optar por uno solo de ellos. Y el descarte final lo realizaremos analizando el primer viaje de Don Quijote identificando la Venta donde le nombran caballero.

Ruta del primer viaje

La primera aventura de Don Quijote dura únicamente dos días. El primer día sale por la mañana en dirección a Campo de Criptana sin rumbo fijo. En algún momento antes de llegar a ver los molinos, giró al este y continuó el viaje dándole el sol de cara. El primer día viaja sin que ocurra nada interesante hasta llegar a una Venta que confunde con un Castillo, donde pasa la noche y donde el dueño le nombra caballero.

En este primer viaje no pasó por el Toboso, sino que lo rodeó. En el viaje de ida se encontraba al sur del Toboso, mientras que en viaje de vuelta pasó por Quintanar de la Orden, que está al norte del Toboso. Lo que implica que en algún momento entre el primer y segundo día cruzó el Camino Real de Toledo a Murcia por algún punto al este del Toboso. La Venta debería estar situada en el propio Camino Real de Toledo a Murcia, que es el lugar lógico para situar una Venta.

Al día siguiente el ventero le convence para que vuelva a casa. Por la mañana Don Quijote se levanta y regresa a su pueblo, pero no lo hace siguiendo el Camino Real de vuelta, ya que sinó hubiese cruzado por el Toboso, sino que da un rodeo por Quintanar y tiene su primera aventura con Andresillo y el rico Juan Haldudo. Tras el incidente retoma el camino de Toledo a Murcia donde se cruza con unos mercaderes. Se produce otro conflicto que acaba con Don Quijote apaleado. Un vecino lo encuentra tirado, lo recoge y lo lleva de vuelta a su pueblo, llegando al anochecer.

La Venta de Manjavacas

En tiempos de Cervantes hay documentadas únicamente tres Ventas cercanas a la comarca del Común de la Mancha: Puerto Lápice, Las Motillas y Manjavacas.

A 15 Kms al este del Toboso siguiendo el Camino Real de Toledo a Murcia se encuentra la Ermita de Nuestra Señora de Manjavacas. A mediados del siglo XV, el comendador de Vejezate tenía en Manjavacas una pequeña dehesilla para la cría de ganado mayor, una ermita y una venta en la que se cobraba el portazgo a los caminantes que cruzaban. En 1688 todavía quedaban varias paredes de la venta en pie pero en 1701 ya estaba totalmente derrumbada y únicamente quedaba el solar. La venta incluía casa, patio, cocina, zona de hospedaje y caballerizas, entre otras instalaciones, y se extendía en unos 2.000 metros cuadrados de superficie.

Varios investigadores han identificado esta Venta como la Venta del Caballero de Don Quijote, lo cual tiene mucho sentido ya que se halla en el lugar adecuado según el propio relato.



Fig 10: Ermita de Nuestra Señora de Manjavacas

La ruta del primer viaje se puede dibujar en un mapa. Saliendo del pueblo se dirige al sur en dirección a Criptana, y a medio camino gira al este hacia la Venta de Manjavacas. La ruta de vuelta rodea el Toboso por el norte, pasando por Quintanar hasta llegar de nuevo al pueblo.

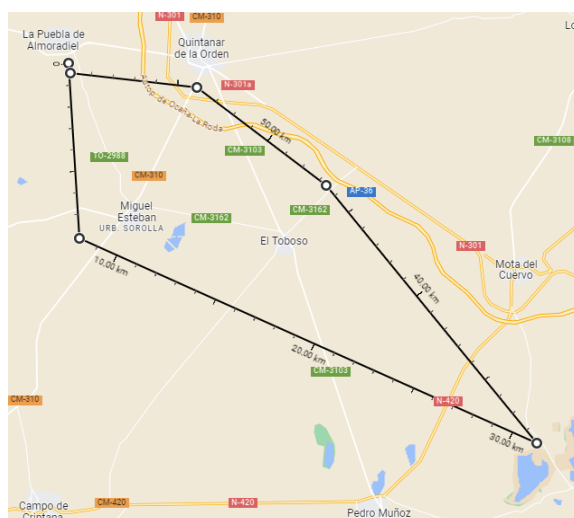


Fig 11: Ruta del primer viaje de Don Quijote

La ruta más corta desde La Puebla de Almoradiel es la que se muestra en el mapa y mide unos 60 kms, 30 kms de ida hasta la Venta de Manjavacas y otros 30 kms de vuelta. Mientras que la ruta más corta desde La Villa de Don Fadrique es similar pero ligeramente más larga. Mide unos 80 kms, 40 de ida hasta la Venta de Manjavacas y otros 40 kms de vuelta. Asumiendo la hipótesis inicial de los 30 kms por jornada, ya tenemos un ganador: La Puebla de Almoradiel.

CONCLUSIÓN

Como hipótesis de partida asumimos que Don Quijote y Sancho Panza se desplazan a unos 30 kms por jornada y razonamos que el Toboso, Quintanar de la Orden y el Campo de Criptana están a menos de una jornada del pueblo de Don Quijote. A partir de estos simples planteamientos geográficos limitados la búsqueda a un total de 14 candidatos válidos, todos ellos en la comarca histórica del Común de Mancha o muy cerca de ella.

Aplicando una serie de criterios adicionales, podemos acotar el pueblo de Don Quijote a ***“un pueblo pequeño al oeste de Quintanar de la Orden, al norte de Campo de Criptana y a menos de 30 kms Criptana y el Toboso”***. Con esta definición encontramos a los cuatro pueblos finalistas (Miguel Esteban, Quero, La Villa de Don Fadrique y La Puebla de Almoradiel), todos ellos cumplen con todos los criterios geográficos establecidos hasta ahora. Y como predijimos, son pueblos colindantes entre sí y se encuentran en área muy limitada de apenas 7 kms de diámetro.

Acotando todavía más, llegamos a la conclusión de que el lugar de la Mancha es ***“un pueblo pequeño al oeste de Quintanar y al norte de Criptana, atravesado por el Camino Real de Toledo a Murcia en algún punto entre Tembleque y el Toboso, pero no demasiado cerca de estos pueblos”***. Lo que nos deja dos únicos candidatos: la Villa de Don Fadrique y la Puebla de Almoradiel.

Finalmente reconstruimos el primer viaje de Don Quijote identificando la Venta del Caballero como la Venta situada en la Ermita de Manjavacas. La ruta desde los dos pueblos finalistas es similar, pero en un caso las distancias son de 40 kms por jornada mientras que el otro caso las distancias son de 30 kms por jornada, lo que concuerda a la perfección con la hipótesis de partida. De esta manera obtenemos un claro ganador: **la Puebla de Almoradiel** es el lugar de la Mancha del que Cervantes no quería acordarse.